



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Los nudos y el amor

Cartelizantes: Andrea Banegas, Alicia Lucero, María Pérez Duhalde, Laura Seppi, más-uno: Patricia Moraga

Rasgo: Del amor... aires nuevos

Del amor... al nuevo amor

Silvia Nieto

Lacan no dejó de preguntarse sobre el estatuto de la poesía y del Psicoanálisis.

En su seminario, Les Non dupes Errent, señala: “ la existencia de una homología entre lo que llamamos obra de arte y lo que recogemos de la experiencia analítica”, está en la lección del 9 de abril de 1979.

En la poesía, A una Razón, de Arthur Rimbaud (Francia, 1854-1891) que Lacan, cita por primera vez en el Seminario del Acto.

En la primera referencia de esta poesía, Lacan nos indica que todo acto parte, no de una razón, sino de un signo.

“El golpe de tu dedo sobre el tambor”.

El acto es signo de un nuevo comienzo, es creación, acción.

En el principio era el Verbo, está la acción, que no es sin palabras.

El signo es un gesto, dice algo para alguien.

La vida misma, se capta en gestos, una ética del acto que se escribe con signos.

Dice Lacan, en el seminario mencionado: “estamos en el campo del acto cuando hay un cierto atravesamiento y llama a suscitar un nuevo deseo” .Lección del 10 de enero de 1968.

En la fórmula del acto, el inconsciente es estructura de lenguaje, es retorno y efecto de ruptura sobre el cogito. Soy donde no pienso, sin la razón.

Es el acto del comienzo de la nueva armonía, que señala el poeta.

Lacan evoca desde esa arista, al poema, es una perspectiva de creación y acción simbólica.

Retoma a la poesía, en el seminario Aún, y ahí pone el hincapié en el signo de amor, indicativo de un cambio de discurso.

Un acto de amor, que no quiere saber de razones, es un hallazgo, un golpe de tu dedo, es una otra razón, que se juega en la dimensión de lo causal inconsciente.

El amor, gracias a las palabras y al cuerpo, es un acto de discurso sostenido en el cuerpo a cuerpo.

En ese encuentro, inesperado, una vuelta de cabeza y reconocemos a alguien que ya estaba, un reencuentro.

El amor es signo de un cambio de discurso, un nuevo comienzo.

En el Seminario Aún, señala que el lenguaje no sirve, nunca ha servido. Y dirá que para acercarse a lo real, no es necesario un forzamiento, sino ir más allá del sentido.

Dirá que el lenguaje humano ha desnaturalizado la experiencia humana, que el sujeto está exilado de la relación sexual, ya que sólo es posible el encuentro, a nivel de lo sintomático, donde el Amor toma el lugar del lazo.

El amor, hace lazo y es signo, de que se cambia de razón, se cambia de discurso.

La dimensión de un gesto, desnuda el goce de quien lo goza y de alguien que se ubica en la misma frecuencia. Y éstos gestos de amor tienen, como la palabra de amor, el valor de un signo específico.

De manera que al compartir los síntomas, hay una comunión con el goce del otro.

El amor da cuenta de un encuentro de síntomas.

La expresión un “nuevo Amor”, le permite a Lacan evidenciar otra definición del amor, dice que la relación sexual no existe.

El amor es signo, da al otro una muestra de un modo de goce, ese rasgo propio, la singularidad y hace posible el encuentro, que, al estar exilado de la relación sexual, será fugaz.

Un nuevo amor, no es un nuevo personaje en la escena fantasmática.

Es una invención, un uso nuevo para ese síntoma, una vez que identificamos esa forma singular de gozar, reconocemos las marcas dejadas en el cuerpo por la experiencia del significante.

Lacan, en el escrito a propósito de *Lov Stein*, novela de Margarite Duras, señala que ella “confirma saber sin mí lo que yo enseñó” agrega que la práctica de la letra, converge con el uso del inconsciente, “es todo de lo cual testimoniaré ofreciéndole homenaje”.

Preciosa indicación entre la poesía y el uso del inconsciente por la práctica de la letra, en su relación a lo real.

Es una manera de establecer una articulación entre el psicoanálisis y la poesía, se trata de palabras que juegan a decir mucho más, vaciarlas de sentido y hacerlas surgir como un velo de lo real.

La poesía trabaja sobre el goce, opera sobre la letra.

En el psicoanálisis, la verdad agujerea el sentido del síntoma, pone en juego otro real, el del goce del Otro.

En la poesía citada es la razón que habla, que gira en redondo y repite el síntoma.

El poeta puede reemplazar el sentido por la significación, manera de generar el vacío.

Es el modo de entender que el amor es vacío de significación y de ese modo puede generar el acto de producir lo nuevo.